

*El giro populista de El Salvador:
la presidencia de Nayib Bukele (2019-2023)*

Nicolas Balutet

UNIVERSITE POLYTECHNIQUE HAUTS-DE-FRANCE

ABSTRACT

This article analyzes the first presidency of Nayib Bukele who, in 2019, won the presidential elections in El Salvador, putting an end to the political alternation of the two large parties that emerged from the Chapultepec peace agreements in 1992. It attempts to show that the new president follows in the footsteps of populist rulers. To do this, this work is based on three major characteristics present in this type of regimes: the opposition between elites and the people, the control of all powers and social interaction.

Keywords: Populism; Nayib Bukele; El Salvador; powers; elitism

Este artículo analiza la primera presidencia de Nayib Bukele quien, en 2019, ganó las elecciones presidenciales de El Salvador, poniendo fin a la alternancia política de los dos grandes partidos surgidos de los acuerdos de paz de Chapultepec en 1992. Se intenta mostrar que el nuevo presidente sigue los pasos de los gobernantes populistas. Para ello, este trabajo se apoya en tres grandes características presentes en este tipo de regímenes: la oposición entre élites y pueblo, el control de todos los poderes y la interacción social.

Palabras clave: Populismo; Nayib Bukele; El Salvador; poderes; elitismo

Introducción

El populismo surge en momentos de grandes crisis políticas, económicas y sociales. Si existen por supuesto diferencias entre los gobernantes que adoptan esta ideología, aunque sólo sea en cuanto a su orientación política (más o menos de izquierdas o de derechas, o superando las oposiciones binarias), los une una serie de características comunes. En primer lugar, critican a las élites, que serían corruptas y actuarían en contra de los intereses de la nación al servicio de poderes externos (Brown Araúz y Casullo 2023, 98; Orellana, Orellana y Sepúlveda 2023, 43-44). Frente al *establishment*, se halla el pueblo, mal definido porque no se trata de una clase ni un grupo social claro, pero que siempre aparece puro, inocente y despreciado (Baltazar Landeros 2021, 81; Delle Donne 2022, 54). El líder populista se identifica con dicho pueblo, cuyos derechos pretende defender otorgándole mayor soberanía, o así lo presenta, lo que le lleva a rechazar las reglas del juego democrático liberal, con su división de poderes, sus contrapoderes y su pluralidad (Baltazar Landeros 2020a, 10; 2021, 80; Brun, Heras Rodríguez y Montiel Rico 2022, 82-83; Spíndola Zago 2022, 244). A menudo provocador, a veces paternalista, pero siempre carismático (Baltazar Landeros 2020a, 9; 2021, 81-82; Díaz González, Ulloa Tapia y Mora Solano 2022, p. 25; Orellana, Orellana y Sepúlveda 2023, 43-44), le gusta dirigirse directamente a la población, sin intermediarios, por lo cual domina los medios de comunicación de su época y juega con las emociones que facilitan estos instrumentos (Baltazar Landeros 2020a, 9).

En este artículo, desde una perspectiva politóloga, analizaremos el primer mandato de Nayib Armando Bukele Ortez (1981-) quien, en 2019, ganó las elecciones presidenciales de El Salvador en primera vuelta con más del 53% de los votos, poniendo fin a la alternancia política de los dos grandes partidos surgidos de los acuerdos de paz de Chapultepec en 1992, la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). A partir de las acciones presidenciales recogidas, en particular, en la prensa y en diversos medios de comunicación de todas las tendencias, así como en estudios universitarios, intentaremos mostrar que este joven dirigente, muy diferente de sus predecesores en la forma y en el fondo, al menos en apariencia, sigue los pasos de los gobernantes populistas. Para ello, retomaremos las características que acabamos de esbozar en tres puntos (oposición entre élites y pueblo, control de todos los poderes, interacción social) para ver cómo se manifiestan en el líder salvadoreño.

La oposición élites-pueblo

Nayib Bukele dio sus primeros pasos políticos en 2012 bajo la bandera del izquierdista FMLN, ganando por poco el municipio de Nuevo Cuscatlán, un suburbio bastante privilegiado de la capital salvadoreña (Miranda Baires 2021; Marroquín-Parducci, Chévez-Reynosa y Vásquez-Monzón 2022, 57). Después de tres años en el cargo, se propuso conquistar San Salvador, donde llegó a ser alcalde el 1° de mayo de 2015, todavía con una estrecha mayoría, pero las relaciones con su partido se deterioraron rápidamente. Criticando abiertamente la mala gestión del presidente Salvador Sánchez Cerén, Nayib Bukele fue excluido de su partido político en octubre de 2017, con el pretexto de una riña con una concejala a quien supuestamente le había arrojado una manzana en la cara (Hernández Flores, Salinas Ventura y Romero Solís 2020, 19-20). Su popularidad, sin embargo, no disminuyó – su reconquista del espacio público del centro de la capital impresionó mucho (Roque Baldovinos 2021, 242), por ejemplo – y decidió lanzarse a la batalla presidencial de 2019.

Para ello, necesitaba contar con un partido. Planeó crear el suyo propio, Nuevas Ideas, pero, ante la lentitud de su formalización, optó por presentarse como candidato de una formación ya existente: en primer lugar, el pequeño partido de centroizquierda Cambio Democrático (CD), objeto de un procedimiento de disolución (Grassetti 2020-2021, 207; Mora Solano, Ulloa Tapia y Díaz González 2022, 29), luego, *in extremis*, el partido conservador y nacionalista de centroderecha, Gran Alianza por la Unidad Nacional. (GANA) (Medina Núñez 2020, 187). Esta última opción puede resultar algo sorprendente en la medida en que Nayib Bukele parece estar realizando un cambio radical de línea política. Si probablemente hay un elemento de oportunismo y necesidad en esta elección, es cierto que varios elementos, como la ayuda de publicistas vinculados a la oposición venezolana (Alvarenga 2019) y, luego, el apoyo a la política antinmigrantes de Donald Trump (Miranda Baires y Reserve 2021, 174), señalan su acercamiento con la derecha.

Dicho esto, lejos de la imagen de veleta política y como buen comunicador, capitalizó sus dificultades para ser candidato y el uso de GANA para recalcar la idea de que era un *outsider*, opuesto a quienes habían desempeñado el poder desde hacía 25 años, estas “fuerzas del status quo” o “los mismos de siempre”, como llamaba las élites políticas y económicas (Baltazar Landeros 2022, 119; Brown Araúz y Casullo 2023, 102). Durante su mandato, Nayib Bukele amplió su definición de las élites, de las que quería distanciarse, incluyendo a todos aquellos que, dentro y fuera de El Salvador, criticaban su política: parte de la prensa, de la que hablaremos en la segunda parte, las asociaciones civiles y la comunidad internacional, que se manifestaron especialmente en contra de la gestión del

presidente en el COVID y las maras, estas pandillas armadas vinculadas al narcotráfico, que operaban en más de las 4/5 partes de las ciudades salvadoreñas para extorsionar, cometer todo tipo de actividades ilícitas y asesinar (Baltazar Landeros 2020b, 206-207; Martínez Reyes y Navarro Pérez 2021, 132).

En su haber, Nayib Bukele reaccionó rápidamente ante el COVID, del que poco se sabía a principios de 2020. Mucho antes de que se detectara el primer caso y la primera muerte, entre el 18 y el 31 de marzo (Luna, López y Manzano 2020, 58; Argueta Bermúdez y Humberstone Morales 2022, 98), prohibió la entrada de extranjeros en territorio salvadoreño, mientras que los diplomáticos y las personas con doble nacionalidad tenían que someterse a cuarentena (Argueta Bermúdez y Humberstone Morales 2022, 97). Cuando la epidemia se extendió por todo el mundo, suspendió las actividades escolares y los eventos públicos y privados, y autorizó únicamente la venta a domicilio y para llevar (Argueta Bermúdez y Humberstone Morales 2022, 97-98; Zemmouche 2021, 6-7; Marroquín Parducci y William Carballo 2022, 12; Martínez Peñate 2022, 40), antes de declarar un confinamiento prorrogado varias veces hasta mediados de junio y proporcionar ayudas financieras a las empresas (Soto y Fernández Castex 2020, 3; Amaya 2021; Argueta Bermúdez y Humberstone Morales 2022, 98; Baltazar Landeros 2022, 138; Martínez Peñate 2022, 43; Sermeño Quezada 2022, 68), medidas todas ellas adoptadas por un gran número de gobiernos en el mundo.

Antes que estas medidas destinadas a proteger a la población de una amenaza bastante difusa, varias asociaciones criticaron a Nayib Bukele por la implantación del estado de excepción, que le otorgaba amplios poderes, por la ley que restringía temporalmente los derechos constitucionales y por el uso desproporcionado de la fuerza para imponer el confinamiento, que se tradujo en más de 15.000 detenciones en centros especiales en condiciones precarias e insalubres (Masek y Aguasvivas 2021, 163; Argueta Bermúdez y Humberstone Morales 2022, 97-98; Baltazar Landeros 2022, 136-138; Mila-Maldonado, Lara-Aguilar, Carrasco-Muro y Narváez-Ruiz 2022, 21; Rodríguez Pacas 2022, 65), sin olvidar el episodio del reparto caótico de un vale de 300 dólares, propicio al contagio (López Eguizábal 2020, 190). Nayib Bukele sabía que podía contar con el apoyo de la inmensa mayoría de la población, que, según los sondeos de opinión, aprobaba su política firme para controlar la pandemia (Baltazar Landeros 2022, 137-138), por lo que decidió incluir en las élites odiadas a todos aquellos que criticaban su gestión, máxime cuando ciertos grupos, como los médicos y científicos que se oponían a sus decisiones (Zemmouche 2001, 7), eran fácilmente percibidos por la población como pertenecientes a esta categoría.

Lo mismo ocurrió con varias organizaciones nacionales e internacionales, como el Comité contra la Tortura de la ONU, preocupadas por las condiciones de vida de los presos y la violación de los derechos humanos durante las operaciones

contra las maras (Avelar 2022; Girard 2022). Pocos meses después de llegar al poder, Nayib Bukele decidió llevar a cabo una política de mano dura contra los 60.000 mareros y sus extensas redes de familiares y colaboradores a través de la implementación del Plan de Control Territorial (Martínez Reyes y Navarro Pérez 2021, 132). Se incrementó la presencia policial y militar mediante el reclutamiento de 3.000 nuevos soldados y la instalación de cámaras de vigilancia (Verdes-Montenegro Escánez y Rodríguez-Pinzón 2020, 218; Grassetti 2020-2021, 217), se modificó el Código Penal y se aumentaron las penas por pertenencia a bandas (Baltazar Landeros 2022, 3; Moallic 2022a, 146-147), se construyó el Centro de Confinamiento del Terrorismo, la mayor cárcel de América Latina (40.000 presos), al tiempo que se endurecieron las condiciones de vida de los presos en las cárceles del país (Baltazar Landeros 2020b, 224; Pastor Gómez 2020, 47; Dammert 2023, 5-6) y se llevaron a cabo acciones espectaculares como rodear la ciudad de Soyapango con más de 10.000 soldados y difundir imágenes de pandilleros semidesnudos hacinados. Frente a las detenciones arbitrarias por denuncias anónimas o el simple hecho de llevar un tatuaje, que a veces llevó al encarcelamiento de personas inocentes que pasaron largos períodos detenidas antes de ser llevadas a juicio (Avelar 2022; Girard 2022; Moallic 2022a, 149-151), se oyeron algunas voces dentro y fuera del país, pero tuvieron poco peso frente al apoyo de la mayoría de la población salvadoreña, que una vez más aprobaba esta política (Moallic 2022a, 148-149), ya que se traducían en una reducción significativa de los delitos y homicidios vinculados al crimen organizado (Avelar 2022; Cruz-Coke Carvallo 2023, 46-47; Dammert 2023, 5-6).

Gracias a sus buenos resultados, al menos ante la gran mayoría de la población que, entre 2019 y 2023, mantuvo entre 80 y 93% de opiniones favorables hacia él (Cristancho Cuesta y Rivera Andrade 2021, 3; Portilla Ardila 2022, 7; Marroquín Parducci 2023, 83; Martínez Peñate 2023, 23-24), Nayib Bukele logró empujar a los márgenes de la nación a todos los que se oponían a él y a su política, con el pretexto de que eran sólo una minoría de individuos, los que no estaban al mando o, si lo habían estado, habían llevado al naufragio al país. A esta percepción le ayudaron varias singularidades suyas: sus orígenes étnicos, como descendiente de emigrantes palestinos cristianos y de padre converso al islam (Cedillo Delgado 2022, 64), su juventud y cultura popular, que atrajeron a un electorado que no solía participar en la vida política (Grassetti 2020-2021, 220), su barba, su vestimenta y su actitud relajada; en definitiva, lejos de la élite de políticos profesionales distantes, parecía como todo el mundo.

El control de todos los poderes

La popularidad de la que disfrutaba y sigue disfrutando Nayib Bukele le permitió tomarse libertades con los contrapoderes, garantía de estabilidad democrática en cualquier sistema liberal. Una de sus primeras hazañas de armas, quizás la más espectacular, se asemeja a un autogolpe de Estado (Zemmouche 2021, 10; Godínez Rivera 2022, 63). El 9 de febrero de 2020, acompañado por el ejército y la policía, ingresó a la Asamblea Legislativa, en la que su partido aún no tenía la mayoría absoluta, se sentó en la silla presidencial y amenazó con disolver la representación nacional si no obtenía un préstamo de 109 millones de dólares para su plan de seguridad. Este comportamiento bastante preocupante no le impidió conseguir excelentes puntuaciones durante las elecciones intermedias de 2021, ya sea durante las municipales (Masek y Aguasvivas 2021, 165; Cedillo Delgado 2022, 58; Martí i Puig 2022, 132-133) o las legislativas, ya que su partido y sus aliados granjearon esta vez la mayor parte de los escaños (Baltazar Landeros 2021, 89; Cedillo Delgado 2022, 58).

No contento con esta situación que le permitía gobernar más fácilmente, Nayib Bukele continuó su cruzada contra el tercer poder, la Justicia, que se había mostrado reticente a su política de seguridad sanitaria (Moallic 2022b). Durante la primera sesión de la nueva asamblea en mayo de 2021, parlamentarios bukelianos destituyeron a los cinco magistrados de la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, así como al fiscal general de la República (Baltazar Landeros 2021, 89; Umaña Alvarado 2021). Posteriormente, el nuevo Tribunal “depuró” la institución jubilando a varios centenares de jueces y fiscales mayores de sesenta años para nombrar a otros nuevos (D'agrosa Okita 2021, 8; Maire 2022, 42).

El cuarto poder también fue atacado. Las relaciones de Nayib Bukele con la prensa independiente nunca fueron muy buenas, porque ciertos órganos como *El Faro* y *Revista Factum* no dudaron en criticar la actuación del presidente y publicar asuntos turbios. Esto llevó a que estos dos periódicos fueran condenados al ostracismo porque, a partir de septiembre de 2019, sus periodistas ya no pudieron cubrir ruedas de prensa gubernamentales (Wallace 2020), mientras que, un año después, se inició un proceso contra *El Faro* por sospecha de lavado de dinero y evasión fiscal (Wallace 2020; Villarroel 2021). Durante los dos primeros años del mandato de Nayib Bukele, el número de ataques contra la prensa (restricción del ejercicio periodístico, bloqueo de información pública, ataques digitales, amenazas, intimidaciones, etc.) se multiplicó por ocho (Romero Rivera 2023, 162), lo que provocó una reacción de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la cual otorgó en febrero de 2021 medidas de protección a 34 periodistas de *El Faro* (Chaves García 2021; Gilardoni 2021, 5). Una de las últimas medidas que obstaculizan el trabajo de la prensa independiente proviene de la modificación del

Código Penal en abril de 2022 que amenaza con 10 a 15 años de prisión a quien escriba textos o difunda imágenes sobre las maras (Estrada Matute 2023, 41).

El punto álgido de este deseo de eliminar todos los contrapoderes ocurrió cuando Nayib Bukele se postuló para un segundo mandato en 2024, elección que recientemente ha ganado en primera vuelta. Sin embargo, la Constitución de 1983 prohíbe que un presidente en ejercicio vuelva a presentarse como candidato. El artículo 88 señala que “[l]a alternabilidad en el cargo de Presidencia de la República es indispensable para el mantenimiento de la forma de gobierno y sistema político estable. La violación de esta norma obliga a la insurrección”, mientras que el artículo 154 es más explícito: “El período presidencial será de cinco años y terminará el primer día de junio, salvo que quien haya servido en la Presidencia pueda continuar además de funciones ni un día más”. Nayib Bukele, respaldado por la Corte Suprema de Justicia a sus órdenes, se apoyó entonces en el artículo 152 que explica que “[n]o podrán ser candidatos a presidente de la República el que haya desempeñado la Presidencia de la República por más de seis meses, consecutivos o no, durante el período inmediatamente anterior, o al inicio de los últimos seis meses al inicio del período presidencial”. En otoño de 2023, confió el poder durante seis meses a Claudia Rodríguez de Guevara, sin dimitir realmente, lo que le permitió presentarse a un segundo mandato consecutivo.

La interacción social

El último punto que vincula a Nayib Bukele con el populismo es lo que llamamos interacción social. Se manifiesta ante todo en su uso de las redes sociales. Por supuesto, no es el único dirigente que utiliza estos nuevos medios de comunicación (la mayoría de los jefes de Estado hacen lo mismo), pero todo es cuestión de grado y de objetivos. Buen comunicador, ya que Nayib Bukele interrumpió sus estudios de Derecho en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” para trabajar en varias agencias de publicidad familiares (Hernández Flores, Salinas Ventura y Romero Solís 2020, 17-18; Grassetti 2020-2021, 207), al candidato convertido en presidente le gusta dirigirse a sus seguidores en diversas plataformas: Facebook, Twitter, TikTok. No sólo teatraliza su vida familiar para mostrar lo parecido que es a todo el mundo (¿no es simplemente “el papá de Layla”, como indicó en un momento su perfil de Twitter?), en línea con lo que decíamos en la primera parte, sino que también se tomó la libertad, como Donald Trump, de dictar instrucciones gubernamentales para nombrar ministros o despedir funcionarios (Navas 2020, 544; Marroquín-Parducci, Chévez-Reynosa y Vásquez-Monzón 2022, 71). Esta voluntad de comunicarse directamente, sin intermediarios, es una manifestación del deseo de Nayib Bukele de controlarlo todo.

Por otra parte, no contento con presentarse modestamente en Twitter como “el presidente más guapo y cool del mundo mundial” (Navas 2020, 533), Nayib Bukele ha derivado hacia el mesianismo (Orellana, Orellana y Sepúlveda 2023, 43). Aunque su partido, al igual que el Estado salvadoreño, es laico, la religión desempeña un papel importante en la vida del presidente. Mantiene vínculos muy fuertes con líderes evangélicos que apoyaron su elección (Cornejo Hernández 2020, 37; Aguilar Vásquez 2022, 166), publica referencias religiosas en Facebook (Aguilar Vásquez 2022, 166) o las salpica en sus discursos, como cuando asumió el poder en junio de 2019 o en la ONU en septiembre de 2020 (*Palabras del Presidente Nayib Bukele en la toma de posesión 2019; Palabras del Presidente Nayib Bukele en la 75 Asamblea General de la ONU 2020*), decretó que el 17 de noviembre de 2020 sería el Día Nacional de la Oración (Aguilar Vásquez 2022, 171-174). Sin embargo, hay una gran diferencia entre ser creyente y ser mesías, que se borró durante el episodio de la intrusión en el recinto del Parlamento en febrero de 2020. Tras amenazar a los parlamentarios, Nayib Bukele se cubrió el rostro como en oración antes de explicar que Dios le había hablado para pedirle que tuviera paciencia... (Lobo 2020; Aguilar Vásquez 2022, 171). Los trabajos de Amparo Marroquín Parducci y otros académicos muestran hasta qué punto le gusta también presentarse en términos bíblicos: David luchando contra el poderoso Goliat, es decir, el guerrero noble y honesto dispuesto a sacrificarlo todo al servicio de su pueblo (Marroquín Parducci, Menjívar Argueta y Ramírez Galán 2020, 66-67; Marroquín-Parducci, Chévez-Reynosa y Vásquez-Monzón 2022, 63-65; Marroquín Parducci 2023, 87).

Conclusión

A la luz de todos estos factores, la presidencia de Nayib Bukele, o al menos su primer mandato, objeto de este estudio, puede calificarse de “populista”, lo que tiene consecuencias para el sistema democrático liberal, garantía de estabilidad y pluralismo. Sin embargo, esto no impide que el pueblo salvadoreño siga depositando su confianza en el primer magistrado en proporciones bastante excepcionales, con la posible excepción de su proyecto bitcoin (Gorjón 2021, 3; Rauda Zablah 2022; Rocha 2022; Sermeño Quezada 2022, 69; Uranga Betancur 2022, 34; Brown Araúz y Casullo 2023, 102-103), al igual que su voto, como acaban de confirmar las elecciones de 2024. La personalidad de Nayib Bukele gusta; el descenso de la violencia es significativo; y el presupuesto de educación se ha incrementado de forma significativa y visible (Martínez Peñate 2022, 45-46; 2023, 54-55). Si bien Nayib Bukele puede reivindicar cambios a costa, sin embargo, de la violación de los derechos humanos y las libertades individuales, que no parecen contar mucho en un país que vivió décadas de violencia, ya fuera en la época de la

guerra civil o más recientemente con las maras, hay un ámbito en el que la situación no parece haber cambiado: la corrupción.

En los últimos veinte años, todos los expresidentes salvadoreños de distinto signo político fueron procesados y en ocasiones condenados por malversación de fondos: Francisco Flores (1999-2004), Elías Antonio Saca (2004-2009), Mauricio Funes (2009-2014), Salvador Sánchez Cerén (2014-2019) (Malamud y Núñez Castellano 2019; Masek y Aguasvivas 2021, 162; Núñez Rivero y Núñez Martínez 2023, 289). Durante su campaña presidencial de 2019, Nayib Bukele hizo de la lucha contra la corrupción uno de sus ejes políticos fuertes, plasmado en el lema “El dinero alcanza cuando nadie roba” (Marañón Solórzano 2020, 11) y se comprometió a crear una Comisión Internacional contra la Impunidad, siguiendo el modelo de la Comisión Internacional contra la Impunidad de Guatemala y la Misión de Apoyo contra la Impunidad y la Corrupción de Honduras (Call 2019, 2; Malamud y Núñez Castellano 2019; Grassetti 2020-2021, 217). Una vez electo, Nayib Bukele efectivamente instaló la comisión salvadoreña, pero sólo existió durante menos de dos años, ya que supuestamente su trabajo había concluido (De los Reyes Ramírez 2023, 316-317). ¿Significa esto que no hay más corrupción durante la era Bukele? Nada es menos cierto.

En el contexto de la crisis del COVID, algunos allegados al régimen se enriquecieron con la compra de equipos producidos por empresas familiares. Fue el caso del ministro de Salud, Francisco Alabí, que autorizó la compra de equipos médicos a una empresa de su familia; de Osiris Luna, director de Centros Penales, que vendió a particulares 42.000 sacos de alimentos normalmente destinados a las víctimas de la pandemia; del viceministro de Finanzas, José Alejandro Zelaya Villalobo, que recibió un contrato de 750.000 dólares para comprar mascarillas en nombre de su empresa SYGM Asesores (Baltazar Landeros 2021, 91; 2022, 147-149). Además, aunque el estado bukeliiano parece oponerse firmemente a las maras, ciertos documentos indicarían un acuerdo entre el gobierno y los líderes de la MS-13 encarcelados. A cambio de una reducción de los homicidios, habrían obtenido beneficios, favores y mejores condiciones carcelarias (acceso a ciertos tipos de alimentos, eliminación de la mezcla de pandilleros, vigilancia menos agresiva) (Martínez, Martínez, Arauz y Lemus 2020; Pastor Gómez 2020, 46; Baltazar Landeros 2022, 188; Moallic 2022a, 152-153).

Finalmente, lejos de la transparencia prometida, Nayib Bukele se apoya en un clan familiar que ocupa cargos importantes, pero no siempre oficiales (Alvarado, Labrador y Arauz 2020; Moallic 2022b). En primer lugar, están los hermanos del presidente: Karim Alberto muy presente en las negociaciones políticas; Yusef Alí en el gabinete económico; Ibrajím Antonio como emisario para las gestiones o misiones especiales del presidente; el medio hermano Yamil Alejandro en la política deportiva del país a través de la dirección del Instituto

Nacional de los Deportes de El Salvador; el primo Xabier Zablah que lidera el partido Nuevas Ideas desde finales de 2019 (Alvarado, Labrador y Arauz 2020; Romero y Avelar 2020; Cedillo Delgado 2022, 48).

La presidencia de Nayib Bukele muestra los límites de la práctica política populista. Puede presentarse como una forma de “reencantar” la vida pública frente a un sistema liberal supuestamente sin aliento, pero las apariencias engañan. En vez de “nuevas ideas”, se reintroduce el culto al líder, bajo una forma más accesible pero cada vez más autoritaria. A pesar de la idea de ruptura con el pasado, el nepotismo no ha desaparecido: los beneficiarios simplemente han cambiado de bando. Debajo de hermosos adornos, el viejo mundo permanece presente.

Bibliografía

- Aguilar Vásquez, Luis Eduardo. 2022. “Nayib Bukele, el bukelismo y el uso de la religión”. *Realidad y Reflexión* 22(55): 164-184.
- Alvarado, Jimmy, Gabriel Labrador y Sergio Arauz. 2020. “El clan Bukele que gobierna con Nayib”. *El Faro*, 07/06/2020. https://elfaro.net/es/202006/el_salvador/24512/El-clan-Bukele-que-gobierna-con-Nayib.htm.
- Alvarenga, Luis. 2019. “El Salvador: ciberpopulismo de derecha y hegemonía neoliberal”. *Pacarina del Sur* 11(41). <http://www.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/1803-el-salvador-ciberpopulismo-de-derecha-y-hegemonia-neoliberal>.
- Amaya, Víctor, H. 2021. “Bukele, el político más carismático de América Latina”. *La Razón*, 28/03/2021. <https://www.larazon.es/internacional/20210328/ipal26g06verreu5vx7nhgytsm.html>.
- Argueta Bermúdez, Franklin Iván y James Edward Humberstone Morales. 2022. “El aporte de la Universidad Francisco Gavidia frente a los desafíos de la pandemia del COVID-19 en El Salvador”. *Realidad y Reflexión* 22(56): 94-120.
- Avelar, Bryan. 2022. “El régimen de excepción de Nayib Bukele asfixia a las pandillas: Policías y soldados tienen poder absoluto”. *El País*, 04/12/2022. <https://elpais.com/internacional/2022-12-04/el-regimen-de-excepcion-de-nayib-bukele-asfixia-a-las-pandillas-policias-y-soldados-tienen-poder-absoluto.html>.
- Baltazar Landeros, Edgar. 2020a. “Nayib Bukele y su populismo de derecha”. *Noticias UCA*, 10/09/2020. <https://noticias.uca.edu.sv/articulos/nayib-bukele-y-su-populismo-de-derecha>.
- — —. 2020b. “Medidas extraordinarias en El Salvador: estado de excepción permanente”. En *Vidas en vilo. Marcos necropolíticos para pensar las violencias*

- actuales*, coordinado por Antonio Fuentes Días y Francisco Javier Cortazar Rodríguez, 205-235. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- — —. 2021. “El populismo de Nayib Bukele”. En *Bicentenario de Centroamérica. Historias comunes, luchas y transformaciones*, coordinado por Juliana Gil Ortiz, 77-108. Buenos Aires: CLACSO.
- — —. 2022. *Estado y Policía en la posguerra salvadoreña. La Policía Nacional Civil en “guerra” contra las pandillas*. Tesis doctoral. Alicante: Universidad de Alicante.
- Brown Araúz, Harry y María Esperanza Casullo. 2023. “Democratización y neopatrimonialismo: ¿hay una ola populista en Centroamérica?”. *Revista Mexicana de Sociología* 85: 95-122.
- Brun, Élodie, Carlos Heras Rodríguez y Juan José Montiel Rico. 2022. “¿Y América Latina? Una propuesta analítica sobre populismo y política exterior”. *Revista de Ciencia Política* 42(1): 81-103.
- Call, Charles T. 2019. “Misiones Internacionales Contra la Impunidad y la Corrupción en Guatemala y Honduras: ¿Lecciones para El Salvador?”. *CLALS Working Paper Series* 21. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3407423.
- Cedillo Delgado, Rafael. 2022. “Nuevas Ideas de El Salvador. Un partido movimiento en América Latina”. *Apuntes electorales* 21(67): 45-79.
- Chaves García, Nery. 2021. “El Salvador: entre los discursos de odio y la negación del pasado”. *Celag.org*, 23/02/2021. <https://www.celag.org/el-salvador-entre-los-discursos-de-odio-y-la-negacion-del-pasado>.
- Constitución de El Salvador. https://www.asamblea.gob.sv/sites/default/files/documents/decretos/171117_072857074_archivo_documento_legislativo.pdf
- Cornejo Hernández, Melqui Arnoldo. 2020. “La praxis ética de Jesús como modelo de participación política para la iglesia evangélica en El Salvador”. *Teología y Realidad* 1: 35-45.
- Cristancho Cuesta, Andrea y Claudia Ivón Rivera Andrade. 2021. “La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador”. *Anuario de Estudios Centroamericanos* 47: 1-39.
- Cruz-Coke Carvallo, Carlos. 2023. “¿Entregar nuestras libertades por seguridades temporales? El fenómeno Bukele”. *Revista de Derecho y Ciencias Sociales* 28: 45-57.
- D’agrosa Okita, Sebastián. 2021. “¿Cuán arraigada está la Democracia Zombie en América Latina?”. *Politólogos al whisky*, 05/09/2021, 1-11. <https://politologo.salwhisky.com/wp-content/uploads/2021/09/dagrosa-okita-cuan-arraigada-esta-la-democracia-zombie-en-america-latina.pdf>.
- Dammert, Lucía. 2023. “El modelo Bukele y los desafíos latinoamericanos”, *Nueva Sociedad* 308: 4-15.

- De los Reyes Ramírez, Rocío. 2023. "Bukele: ¿El salvador de El Salvador? Los desafíos de un modelo político y de seguridad". *Panorama geopolítico de los conflictos* 2023: 305-336.
- Delle Donne, Franco. 2022. "La derecha radical populista: un enemigo interior de la democracia". *Astrolabio. Revista Internacional de Filosofía* 25: 51-60.
- Díaz González, José Andrés, César Ulloa Tapia y Sindy Mora Solano. 2022. "Aproximaciones al populismo en Daniel Ortega, Rafael Correa y Nayib Bukele". *Revista Rupturas* 12 (1): 21-52.
- Estrada Matute, Josselyn Nohely. 2023. "Política de mano dura, eficacia y reducción de la violencia en Honduras y El Salvador". *Tekné: revista de ciencias sociales y humanidades* 1(2): 38-43.
- Gilardoni, Daniela. 2021. "Nuevas Ideas, ¿nuevos peligros? Aires de cambio en la democracia de El Salvador". *Politólogos al whisky*, 24/02/2021, 1-10. <https://politologosalwhisky.com/wp-content/uploads/2021/02/gilardoni-nuevas-ideas-nuevos-peligros-aires-de-cambio-en-la-democracia-de-el-salvador.pdf>.
- Girard, Robinette. 2022. "Nayib Bukele. Guerre contre les gangs: El Salvador a arrêté 2% de sa population adulte. D'autres pays prennent note". *News-24.fr*, 15/12/2022. <https://news-24.fr/nayib-bukele-guerre-contre-les-gangs-el-salvador-a-arrete-2-de-sa-population-adulte-dautres-pays-prennent-note>.
- Godínez Rivera, Sebastián. 2022. "Caudillos, populistas y autócratas: El Salvador, Nicaragua y Guatemala". *Revista de la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas* 10(18): 61-73. <http://ojs.uacj.mx/ojs/index.php/depolitica/article/view/85/70>.
- Gorjón, Sergio. 2021. "El papel de los criptoactivos como moneda de curso legal: el ejemplo de El Salvador". *Boletín Económico. Banco de España* 4: 1-11.
- Grassetti, Julia. 2020-2021. "El discurso político de Nayib Bukele en Twitter". *Cuaderno* 112: 205-224.
- Hernández Flores, Katherine Michelle, Georgina Esperanza Salinas Ventura y Julio César Romero Solís. 2020. *Análisis de contenido del discurso de Nayib Bukele, transmitido a través de los Facebook Live, durante el período comprendido entre el 02 de abril del año 2017 y el 03 de febrero del año 2019. Informe final de investigación para optar a la Licenciatura en Periodismo*. San Salvador: Universidad de El Salvador.
- Lobo, Tomás. 2020. "Bukele, otro presidente con Dios en su gabinete". *El País*, 05/06/2020. <https://www.elpais.cr/2020/06/05/bukele-otro-presidente-con-dios-en-su-gabinete>.
- López Eguizábal, Fidel Arturo. 2020. "El poder político y mediático de Nayib Bukele". En *Comunicación en el siglo XXI*, coordinado por Gladys Arlette Corona-León, 187-230. Sevilla: Universidad de Sevilla.

- Luna, Omar, Ignacio López y Diego Manzano. 2020. "Pórtense bien. Es por su bien. Análisis discursivo digital presidencial durante la Covid-19 en El Salvador". *Anuario de Investigación* 14: 56-102.
- Maire, Thierry. 2022. "Salvador: régression démocratique et dérive autoritaire". *Amérique Latine. L'année politique* 2021. Les études du CERI 259-260: 39-43.
- Malamud, Carlos y Rogelio Núñez Castellano. 2019. "Elecciones en El Salvador (2019): un fiel reflejo del momento político latinoamericano". Real Instituto Elcano, 31/01/2019. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/elecciones-en-el-salvador-2019-un-fiel-reflejo-del-momento-politico-latinoamericano>.
- Marañón Solórzano, María Camila. 2020. *Imagen Proyectada en tiempos de campaña: Twitter un espacio de construcción de liderazgos políticos. Caso de estudio: Nayib Bukele – El Salvador. Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de Licenciado en Comunicación Social*. Guayaquil: Universidad Casa Grande.
- Marroquín Parducci, Amparo. 2023. "Ecos desde el abismo: Una mirada desde la tecno-utopía centroamericana". *Encartes* 6(11): 81-98.
- Marroquín Parducci, Amparo y William Carballo. 2022. "La instalación de las fake news como herramienta de hegemonía política en las audiencias salvadoreñas". *Comunicación* 47: 11-30.
- Marroquín Parducci, Amparo, Nelly Chévez Reynosa y Olga Vásquez-Monzón. 2022. "Con n de Nayib. Apuntes mitológicos a un guion milenial de comunicación política". En *(No) es la comunicación... es la política*, coordinado por Angie Katherine González, Matías Ponce, Omar Rincón y Catalina Uribe Rincón, 57-77. Bogotá: Fundación Friedrich Ebert.
- Marroquín Parducci, Amparo, Julissa Menjívar Argueta y Sofía Ramírez Galán. 2020. "El presidente, el ungido. Nayib Bukele o la instalación de una fac(k)e-cracia creyente". En *Fakecracia*, coordinado por Omar Rincón y Matías Ponce, 53-72. Buenos Aires: Biblos.
- Martí i Puig, Salvador. 2022. "Superposición de crisis en Centroamérica". En *América Latina: transiciones ¿hacia dónde?*, coordinado por José Antonio Sanahuja y Pablo Stefanoni, 131-138. Madrid: Fundación Carolina.
- Martínez, Carlos, Óscar Martínez, Sergio Arauz y Efrén Lemus. 2020. "Gobierno de Bukele lleva un año negociando con la MS-13 reducción de homicidios y apoyo electoral". *El Faro*, 03/09/2020. https://elfaro.net/es/202009/el_salvador/24781/Gobierno-de-Bukele-lleva-un-año-negociando-con-la-MS-13-reducción-de-homicidios-y-apoyo-electoral.htm.
- Martínez Peñate, Óscar. 2022. "Modelo Bukele, bukelismo y movimiento social Nuevas Ideas". *Revista Con-Secuencias* 1(3): 1-72.

- — —. 2023. *Modelo Bukele: refundación del estado salvadoreño*. <https://www.calameo.com/read/0071325043c252ff5a158>.
- Martínez Reyes, Alberto y José Javier Navarro Pérez. 2021. “Análisis de las políticas de seguridad ciudadana en El Salvador y su impacto en el incremento de la violencia”. *Estudios de la Paz y el Conflicto. Revista Latinoamericana* 2(4): 129-140.
- Masek, Vaclav y Luis Aguasvivas. 2021. “Consolidando el poder en El Salvador: el caso de Nayib Bukele”. *Ecuador Debate* 112: 157-173.
- Medina Núñez, Ignacio. 2020. “Elecciones presidenciales en El Salvador 2019: la derrota del FMLN y un nuevo gobierno con Nayib Bukele”. *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* 9: 173-193.
- Mila-Maldonado, Juan Arturo, Jhonatan Andrés Lara-Aguilar, Carlos David Carrasco-Muro y Emilio Esteban Narváez- Ruiz. 2022. “Construcción política de Nayib Bukele en Twitter en el contexto del COVID-19”. *Universitas-XXI* 36: 19-41.
- Miranda Baires, Danilo Alberto. 2021. “Nayib Bukele: El Estado soy yo. ¿Hasta dónde impondrá su agenda autoritaria?”. *Envío. Publicación mensual del Instituto Histórico Centroamericano* 40(468). <https://www.envio.org.ni/articulo/5879>.
- Miranda Baires, Danilo y Roody Reserve. 2021. “Las metamorfosis de la derecha salvadoreña: de la certidumbre programática a la amorfia ideológica”. *ECA. Estudios Centroamericanos* 76(765): 161-180.
- Moallic, Benjamin. 2020a. “État d’exception: que se passe-t-il au Salvador?”. *Revue Amérique Latine* 1: 143-157.
- — —. 2022b. “Nayib Bukele ou la politique de la désarticulation”. *IdeAs* 19. <http://journals.openedition.org/ideas/12618>.
- Mora Solano, Sindy, César Ulloa Tapia y José Andrés Díaz González. 2022. “¿Con quién gobierna el populista? Un análisis de los gabinetes de Rafael Correa, Jair Bolsonaro y Nayib Bukele”. *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos* 13: 280-316.
- Navas, Albertina. 2020. “Nayib Bukele, ¿el presidente más cool en Twitter o el nuevo populista millennial?”. *GIGAPP Estudios Working Papers* 7(168): 529-552.
- Núñez Rivero, Cayetano y María Acracia Núñez Martínez. 2023. “El proceso de Reforma Constitucional actual en la República de El Salvador”. *Asamblea. Revista Parlamentaria de la Asamblea de Madrid* 44: 277-299.
- Orellana Carlos Iván, Ligia María Orellana y José Andrés Sepúlveda. 2023. “La personalidad de un presidente cool: rasgos percibidos en el presidente de El Salvador”, *Teoría y Praxis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 21(43): 41-69.

- Palabras del Presidente Nayib Bukele en la toma de posesión, 01/06/2019. <https://www.presidencia.gob.sv/wp-content/uploads/2020/09/Toma-de-posesion-01-06-2019-1.pdf>.
- Palabras del Presidente Nayib Bukele en la 75 Asamblea General de la ONU, 29/12/2020. https://cepei.org/wp-content/uploads/2020/09/33_El-Salvador.pdf.
- Pastor Gómez, María Luisa. 2020. *“La influencia política de las maras en El Salvador”*. Documento de Análisis 32: 39-52.
- Portilla Ardila, Ashley Vanessa. 2022. *Tierra fértil para la polarización: gobierno de Nayib Bukele*. Trabajo de Grado. Bogotá: Universidad de la Sabana.
- Rauda Zablah, Nelson. 2022. *“Los apóstoles del bitcoin que conquistaron El Salvador”*. Nodal. Noticias de América Latina y El Caribe, 24/08/2022. <https://www.nodal.am/2022/08/los-apostoles-del-bitcoin-que-conquistaron-el-salvador-por-nelson-ruda-zablah>.
- Rocha, José Luis. 2022. *“La fallida estrategia de financiamiento de Nayib Bukele: el bitcoin como voluntad y mera representación”*. Plaza Pública, 09/10/2022. <https://www.plazapublica.com.gt/content/la-fallida-estrategia-de-financiamiento-de-nayib-bukele-el-bitcoin-como-voluntad-y-mera>.
- Rodríguez Pacas y Fátima Guadalupe. 2022. *“La respuesta política al COVID-19 en Centroamérica: El Salvador, Nicaragua y Costa Rica”*. Realidad y Reflexión 22(55): 59-76.
- Roque Baldovinos, Ricardo. 2021. *“Nayib Bukele: populismo e implosión democrática en El Salvador”*. Andamios 18(46): 233-255.
- Romero, Fernando y Bryan Avelar. 2020. *“Los nuevos mismos de siempre lideran el partido de las Nuevas Ideas”*. Revista Factum, 05/03/2020. <https://www.revistafactum.com/nuevas-ideas-bukeles>.
- Romero Rivera, Natalia Melissa. 2023. *“La libertad de prensa en la encrucijada: a propósito del caso de El Salvador”*. En *Gobernanza democrática: aportes empíricos sobre transparencia y participación ciudadana*, coordinado por Rodolfo Mejía-Dietrich, Angélica Sosa y Adán Mendoza, 151-172. San Miguel: UNIVO editores.
- Sermeño Quezada, Ángel. 2022. *“Nayib Bukele: un populista millennial”*. Astrolabio. Revista Internacional de Filosofía 25: 61-72.
- Soto, Leandro y Álvaro Fernández Castex. 2020. *“Redes sociales y democracia: la estrategia comunicacional de Nayib Bukele en Twitter durante la pandemia del Covid-19 en El Salvador”*. Avatares de la comunicación y la cultura, 20: 1-21. https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/avatares/article/view/5467/pdf_1.
- Spíndola Zago, Octavio. 2022. *“Reseña de Populismo. Historia y geografía de un concepto (México, UNAM, 2021)”*. Foro Internacional 62: 238-246.

- Umaña Alvarado, Carlos E. 2021. *“Bukele: ¿autoritarismo disfrazado en El Salvador”*. Global Brief, 03/05/2021. <https://globalbrief.ca/2021/05/bukele-autoritarismo>.
- Uranga Betancur, Gabriel. 2022. Bitcoin como moneda de curso legal. Caso *“El Salvador”*. Tesis de Maestría en Gestión de Servicios Tecnológicos y de Telecomunicaciones. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.
- Verdes-Montenegro Escánez, Francisco J. Y Érika M. Rodríguez-Pinzón. 2020. *“Bukele y las Fuerzas Armadas: un tándem que erosiona los contrapesos de la democracia salvadoreña”*. Pensamientos propios 51: 205-232.
- Villarroel, Gabriela. 2021. *“Autoritarismo a golpe de tuit en El Salvador”*. Revista Gato Encerrado, 23/02/2021. <https://gatoencerrado.news/2021/02/23/autoritarismo-a-golpe-de-tuit-en-el-salvador>.
- Wallace, Arturo. 2020. *“Bukele vs El Faro: qué hay detrás del enfrentamiento del popular presidente de El Salvador con uno de los medios más prestigiosos del continente”*. BBC News Mundo, 05/10/2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54408910>.
- Zemmouche, Florent. 2021. *“Elecciones legislativas y municipales en El Salvador: una victoria central para Nayib Bukele”*. Fundación Carolina, 11/03/2021: 1-15. <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/03/AC-8.-2021.pdf>.

Nicolas Balutet

Es catedrático de estudios hispanoamericanos en la Universidad Politécnica Hauts-de-France (Valenciennes, Francia). Entre sus libros sobresalen *Civilisation hispano-américaine* (París, Armand Colin, 2017), *Figures de l'outsider en Amérique hispanique* (París, L'Harmattan, 2019) y *La possibilité d'une île? Christophe Colomb et la Corse* (París, Classiques Garnier, 2021).

Contacto: nicolas.balutet@uphf.fr

Recibido: 09/04/2024

Aceptado: 28/10/2024

Copyright © 2024 The Author(s)

The text in this work is licensed under the Creative Commons BY 4.0 International License <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.